Reflota la tortuosa relación entre los próceres, marcada por **disputas políticas, desprecio y resentimientos**

O'Higgins y Carrera: fuego cruzado

POR SONIA LIRA

▶ El hallazgo de cuatro cañones revivió la semana pasada el olvidado episodio bélico que sintetizó la rivalidad entre las principales figuras de la Independencia: el combate de Las Tres Acequias. En ese sector, ubicado hoy en San Bernardo, se enfrentaron -en agosto de 1814-, con derrota para el primero. Hicieron las paces para enfrentar a los realistas, pero los ecos de su enemistad aún no se acallan.

La rivalidad entre Carrera y O´Higgins comenzó aun antes de que los próceres nacieran y sigue viva hoy, casi 200 años después de muertos. Una desavenencia corroborada por libros, documentos y cartas de la Independencia, pero que nunca ha lucido como el drama histórico que enfrenta a dos héroes, sino como un duelo cuyas pistas están dispersas.

Una de esas pistas podría estar en los cuatro cañones que el Instituto de Investigaciones Históricas José Miguel Carrera presentó esta semana como reliquias recién descubiertas de un combate que parece olvidado.

Según los carreristas, se trataría de la artillería que Bernardo O´Higgins abandonó tras ser derrotado por las tropas de Carrera en el campo de combate conocido como Las Tres Acequias. En efecto, la animosidad entre el Padre de la Patria y El Príncipe de los Caminos derivó en un enfrentamiento armado, en agosto de 1814, que no tuvo una segunda parte gracias a que el patriotismo -o las circunstancias- obligó a ambos a unirse para repeler la ofensiva realista que buscaba la reconquista del reino rebelde.

Primero fue localizado un cañón en una escuela rural en el sector de Tres Acequias –cerca de la actual comuna de San Bernardo-, que había sido desenterrado en 1946. Más tarde se ubicarían otros tres en un predio cercano. Las armas -junto a varios espadines- serán sometidas a peritajes por el Ejército para establecer su origen.

La rivalidad continúa, entonces, a pocos años del Bicentenario.

El huacho Riquelme

José Miguel Carrera -junto a sus hermanos Juan José, Luis y Javiera- perteneció a la aristocracia criolla. Ambicioso y rebelde, bien puede ser el doble opuesto de O´Higgins.

Este último, hijo natural de quien fuera gobernador de Chile y virrey del Perú -Ambrosio O´Higgins-, heredó al mismo tiempo el carácter flemático anglosajón y los prejuicios por haber nacido fuera de un matrimonio. La cerrada y conservadora sociedad de la época siempre le enrostró que fuera un bastardo. El término acuñado entonces era huacho, como lo llamaron despectivamente los hermanos Carrera, entre ellos el propio José Miguel en su Diario Militar con motivo de su travesía a Santiago desde el sur, donde estuvo preso, para tomar el poder en julio de 1814:

"El aviso de Lastra a O`Higgins de que nos dirigíamos al Ejército fue bastante para que el muy infame huacho publicase en las villas de Rancagua, San Fernando, Curicó y en Talca un bando (...) Ofrecía premio al que nos delatase o entregase, muertos o vivos, y castigos imponentes a quien nos ocultase. Mi padre, poco menos que desesperado, no cesó hasta que pudo haber en sus manos uno de los bandos originales para publicar un manifiesto contra el impostor e inicuo O´Higgins...".

> **"No quiero sacrificar la obediencia de un ejército virtuoso al capricho** de un joven sin cordura", dijo O'Higgins antes de dirigirse al combate con Carrera.

Los cientos de cartas y documentos compilados por Armando Moreno en el Archivo del General José Miguel Carrera confirman el desprecio que sentía la sociedad de entonces por la cuna de quien se convertiría en Director Supremo. O´Higgins, en tanto, siempre resintió el carácter dominante y soberbio de las familias acomodadas.

"En 1811 ambos coincidieron en una Junta de Gobierno donde Carrera ofició como Presidente y el otro como vocal suplente, en nombre de Juan Martínez de Rozas. Aquí se configuró el encono, ya que la reunión ocurrió poco después que José Miguel cerrara el Congreso, asunto nada del agrado de O´Higgins. Como la relación se puso tirante, éste pidió licencia y partió para su fundo Las Canteras en el sur", cuenta Moreno.

El escenario ya estaba preparado. Por una parte, quienes apoyaban el gobierno personalista de Carrera y, por otra, quienes no vieron con buenos ojos cómo su familia concentraba tanto el poder político como el militar: mientras Juan José quedó al mando de las fuerzas del Regimiento Granaderos, Luis fue nombrado cabeza de la Artillería.

Hasta entonces José Miguel se limitaba a decir que "el huacho me tiene ojeriza". Sin embargo, en noviembre de 1813 ocurrió un episodio que transformó las aprensiones de Carrera en, a su juicio, razones. La Junta les quitó poder a los hermanos y nombró a O´Higgins

---